

La inspiración necesaria

También la hormiga que cruza la ventana lo respira.

Y el helecho del balcón lo hace, sitiado por hormigas que respiran.

Se respira por experiencia.

Aunque la primera inspiración haya sido inducida, involuntaria, no recordada, yo, ustedes, nosotros, nadie estaba en trance. Inspiramos para expirar, como el orden de la sintaxis, se quiera o no, porque la vida va en ese sentido.

Sustantivo, adjetivo, artículo del verbo respirar, y el pronombre sujeto a la inspiración o el objeto de ella.

Si te inspiro soy tu musa y poeta si me inspiro a mí misma.

Los pronombres se llenan del significado del momento y todos vamos de aquí para allá.

Ella, la hormiga; el helecho, él; yo sujeto de la enunciación que rara vez conjugo el verbo nacer en primera persona del presente.

Ya lo hice y ahora respiro.

Mirta Rosenberg

.....

Para cortar. María Elena Walsh

Para cortar el llanto

Invocar lo reseco

Agujeros de marte

O lenguas de burócratas

Armar una pirca

De cactus muertos

Rociarlo con arena

Y cartas obvias

Que se desmenuzan

recortar huesos

En la resolana

Fijarse en el cemento

Evocar un desierto

Encender todas las luces

Pisar las hijas viejas

O tumbas de escribanos

Y no mirar atrás

El reguero de sal

Cristalizado, soledad, etc.

O arrancarse los ojos.

María Elena Walsh

Yo me nazco, yo misma me levanto,
organizo mi forma y mi cantidad, mi número divino, mi régimen de paz, mi azar de llanto.
Establezco mi origen y termino, porque si, para nunca por lo tanto.
Soy lo que se me ocurre cuando canto.
No tengo ganas de tener destino.
Mi corazón estoy elaborando:
ordeno sufrimiento a su medida, educo al odio y al amor lo mando.
Me autorizo a morir solo de vida.
Me olvidarán sin duda pero cuando mi enterrado capricho lo decida.

.....

Las cicatrices Piedad Bonnett. De la antología la pequeña batalla de los días. Ed. Llantén

No hay cicatriz, por brutal que parezca,
que no encierre belleza.
Una historia puntual se cuenta en ella,
algún dolor. Pero también su fin
Las cicatrices, pues, son las costuras
de la memoria,
un remate imperfecto que nos sana dañándonos. La forma
que el tiempo encuentra
de que nunca olvidemos las heridas.

.....

Un día compartis tu herida [...] y lo más áspero de tu existencia se suaviza.
Un día transformas el dolor más hondo en un hecho estético y algo adentro se reivindica.
Un día abris un libro y te cambia la vida.
Un día empezás una obra y te encontrás una familia.
Nina Ferrari.

.....

Invocación a las minorías silenciosas. June Jordan

Vamos, salgan, de donde estén.
Necesitamos tener esta reunión
Junto a este árbol, que ni siquiera fue plantado aún.

Letanía de la supervivencia. Audre Lorde

Para aquellas personas que vivimos en la orilla,
para quienes no podemos abandonarnos
al sueño de la elección,
quienes amamos en los umbrales,
mientras vamos y volvemos,
en las horas entre amaneceres,
mirando hacia dentro y hacia fuera,
al tiempo antes y después,
buscando un ahora que pueda alimentar
futuros,
como pan en la boca de las niñas y niños,
para que sus sueños no reflejen
la muerte de los nuestros:
Para nosotras las personas
que fuimos marcadas por la impronta del miedo,
esa línea leve en el centro de nuestras frentes
de cuando aprendimos a temer mientras mamábamos
que con este arma,
esta ilusión de que pudiera existir un lugar seguro,
los pies de plomo esperaban silenciarnos.
Para todas nosotras,
este instante y este triunfo:
supuestamente, no íbamos a sobrevivir.
Y cuando el sol amanece tememos
que no permanezca en el cielo,
cuando el sol se pone tememos
que no vuelva a salir al alba,
cuando el estómago está lleno tememos
el empacho,
cuando está vacío tememos
no volver a comer jamás,
cuando nos aman tememos
que el amor desaparezca,
cuando estamos en soledad tememos
no volver a encontrar el amor,
y cuando hablamos
tememos que nuestras palabras
no sean escuchadas
ni bienvenidas,
pero cuando callamos
seguimos teniendo miedo.
Por eso, es mejor hablar
recordando que
supuestamente, no íbamos a sobrevivir.

(Del libro *The Black Unicorn*, 1978)

Ultimo poema de amor. Teresa Arijon

dice que, ahora,
cuando el viento sacude las plantas
y hace caer hilillos de hojas
sobre las baldosas
dice que ahora
su vocación es lavar ropa
de madrugada
un concierto de baldes, agua y
espuma de jabón,
telas varias y sus manos
pequeñas como la menta
y perfumadas de un aire que ya no
habito;
sus manos, digo,
en tareas rotundas, familiares
que aún se niegan al reparo del olvido
de noche, no muy lejos
de la casa donde hoy vivo
ella lava su ropa como si soñara.
luego escribe -describe los colores
la selva de humo y silencio
el correr del agua por la rejilla
y las baldosas rojas-
mansas y delicadas como el viento
que noche a noche roza sus manos
como queriendo avivar el fuego
entre uno y otro corazón.

.....

Rosa. M. Teresa Andruetto.

Una mujer pequeña
una buena esposa
una voz ahogada en la boca
que da vueltas
Por si alguien manda.
Olvidarlo todo
encontrar a la niña guarra
a su corazón desnudo
maldita suerte de nadie
como un mundo perdido
el temor
el temblor
la estúpida risa
dócil la cerviz
Por si alguien manda.

HERMOSURA DE LA DIALÉCTICA. Gioconda Belli

(A Cosme, mi profesor de Filosofía)

Estoy viva
como fruta madura
dueña ya de inviernos y veranos,
abuela de los pájaros,
tejedora del viento navegante.
No se ha educado aún mi corazón
y, niña, tiemblo en los atardeceres,
me deslumbran el verde, las marimbas
y el ruido de la lluvia
hermanándose con mi húmedo vientre,
cuando todo es más suave y luminoso.
Crezco y no aprendo a crecer,
no me desilusiono,
ni me vuelvo mujer envuelta en velos,
descreída de todo, lamentando su suerte.
No. Con cada día, se me nacen los ojos del asombro,
de la tierra parida,
el canto de los pueblos,
los brazos del obrero construyendo,
la mujer vendedora con su ramo de hijos,
los chavalos alegres marchando hacia el colegio.

Sí.

Es verdad que a ratos estoy triste
y salgo a los caminos,
suelta como mi pelo,
y lloro por las cosas más dulces y más tiernas
y atesorando recuerdos
brotando entre mis huesos
y soy una infinita espiral que se retuerce
entre lunas y soles,
avanzando en los días,
desenrollando el tiempo
con miedo o desparpajo,
desenvainando estrellas
para subir más alto, más arriba,
dándole caza al aire,
gozándome en el ser que me sustenta,
en la eterna marea de flujos y reflujos
que mueve el universo
y que impulsa los giros redondos de la tierra.

Soy la mujer que piensa.

Algún día
mis ojos
encenderán luciérnagas.

MUJERES DE LOS SIGLOS ME HABITAN. Gioconda Belli

Isadora bailando con la túnica
Virginia Woolf, su cuarto propio
Safo lanzándose desde la roca
Medea Fedra Jane Eyre
y mis amigas
espantando lo viejo del tiempo
escribiéndose a sí mismas
sacudiendo las sombras para alumbrar perfiles
y dejarse ver por fin
desnudadas de toda convención.
Mujeres danzan a la luz de mi lámpara
se suben a las mesas dicen discursos incendiarios
me sitian con los sufrimientos
las marcas del cuerpo, el alumbramiento de los hijos
el silencio de las olorosas cocinas, los efímeros tensos dormitorios
mujeres enormes monumentos me circundan
dicen sus poemas cantan bailan recuperan la voz
dice: No pude estudiar latín no pude escribir como Shakespeare
Nadie se apiadó de mi gusto por la música
George Sand: Tuve que disfrazarme de hombre, escribí oculta en el
nombre masculino
Y más allá Jane Austen acomodando las palabras de "Orgullo y Perjuicio"
en un cuaderno en la sala común de la parroquia
interrumpida innumerablemente por los visitantes.
Mujeres de los siglos adustas envejecidas tiernas
con los ojos brillantes descienden a mi entorno
ellas perecederas inmortales
parecieran gozar detrás de las pestañas
viendo mi cuarto propio"(...)

Cuento sin ton pero con son. Elsa Isabel Bornemann

Bajo un calpo de ligubias
un crosepo se trimaba
y -mientras- con siete mubias,
don Blopa lo remalaba.
Tanto y tanto se trimó
tal crosepo enjalefado,
Bajo un calpo de ligubias
un crosepo se trimaba
y -mientras- con siete mubias,
don Blopa lo remalaba.
Tanto y tanto se trimó
tal crosepo enjalefado,
Moraleja: «Quien se trime
bajo un calpo de ligubias,
las consecuencias estime
y no confíe en las mubias.
(Tal vez no entiendas lo loco
de este idioma ni con lupa...
El caso es que yo tampoco
pero a mí no me preocupa...
Como no existe el crosepo
y don Blopa es un invento,
¡te confieso que no sepo
por qué te conté este cuento!)

.....